

NELL LEYSHON ESCRITORA BRITÁNICA

«Las mujeres tenemos que silenciar las dudas y confiar en nuestra capacidad»

La autora recogió el premio San Clemente: «Significa mucho, es especial»

MONTSE GARCÍA
SANTIAGO / LA VOZ

La reconocida novelista y dramaturga británica Nell Leyshon (Glastonbury, 1961) había viajado a Galicia con su conocida obra *Del color de la leche* (Sexto Piso). Ahora regresó para recoger el premio San Clemente del IES Rosalía de Castro en Santiago otorgado a su novela *La escuela de canto* (Sexto Piso), que narra la historia de una niña que, en el siglo XVI, finge ser chico para entrar en un coro.

—Ganadora de varios premios, ¿qué supone para usted recibir un galardón otorgado por un jurado formado por alumnado de bachillerato?

—Significa mucho. Son jóvenes, y a mí me gusta estar con la nueva generación, porque quiero continuar creciendo y aprendiendo. Que los alumnos me elijan lo hace todavía más especial. Además, el libro transcurre en el siglo XVI, pero estamos en el siglo XXI y lo que pasa en el mundo actual entra en la novela.

—La historia tiene su origen en un hecho real, que era el escrito sobre un chico corista de la reina Isabel I. ¿Por qué transformarlo para la novela en una chica?

—Yo quería escribir sobre ese chico, John Pitcher, pero no podía empezar y no sabía por qué. Un día llegó como una luz y me dije: «No es John Pitcher, es una chica». Era por esa cuestión de género por lo que no podía empezar. Por ejemplo, en Afganistán, las chicas no pueden ir a las escuelas por condición de género, por un accidente de la genética. ¡Es increíble! Eso me enfada siempre. Cuando tenía 13 o 14 años luché en la escuela porque no po-



Leyshon, ayer en el IES Rosalía, donde recibió el premio San Clemente a la novela extranjera. PACO RODRÍGUEZ

día ir a clases de dibujo técnico, solo a las de cocinar y coser, porque era mujer. Para mí eso era insostenible. Gané y fui la primera chica en las clases de dibujo.

—En el texto, en un momento, la protagonista, Ellyn, dice: «Cada vez hace más frío y estoy sola pero digo me si vuelvo a casa mi canto va a quedar se siempre en la oscuridad que hay dentro de mí» [expresión literal, de forma errónea, con la que Leyshon trata de mostrar que la niña no sabía ni leer ni escribir bien]. ¿Queda mucho talento femenino en esa oscuridad?

—Sí. Somos tímidas y necesitamos ser valientes y hablar nuestras verdades, así como las experiencias que tenemos. El problema es que la sociedad todavía piensa que las mujeres son muy diferentes de los hombres.

—A la hora de derribar barreras no solo está su lucha por hacer dibujo técnico, sino que también fue la primera mujer con una obra escrita para el Shakespeare Globe Theatre...

—Sí, y lo más interesante es que no fui a la primera escritora a la que el director le preguntó si quería escribir, pero las anteriores habían respondido que no. ¿Por qué? Porque las mujeres siempre hablan de las dudas. Si hablas de ellas, el mundo va a entender que tienes dudas: entonces no eres la persona para el trabajo. Es por ello que las mujeres tenemos que silenciar las dudas y tener más confianza en nuestra capacidad. Fueron más de una y de dos las escritoras que contestaron que no, cuando no te puedes imaginar a un escritor diciendo: «No sé si puedo, es muy

difícil...». Aquí hay una lección: tenemos que responder sí y no mencionar las dudas en voz alta. Yo, cuando tengo dudas, hablo con amigos escritores, no con el resto del mundo.

—Contó que había quemado en el jardín lo que tenía escrito porque quería escribir mejor. ¿Sigue destruyendo lo que hace?

—¡He dejado tantos proyectos! El reto siempre es escribir mejor. No es cuestión de los premios, tengo que satisfacerme a mí misma y soy la crítica más grande del mundo.

—¿Todavía es necesario en la sociedad actual lanzar esos mensajes de igualdad, de feminismo?

—Sí, solo hay que ver las redes sociales. Es horrible lo que pasa con el mundo digital y los modelos para las mujeres. El fascismo del cuerpo bello es horrible.

Navarro: «La juventud lee, pero no como los adultos quieren»

SANTIAGO / LA VOZ

La entrega del premio San Clemente en el IES Rosalía se convierte en una jornada especial tanto para las galardonadas como para el alumnado del centro compostelano y los otros nueve que actuaron como jurado —hay del resto de Galicia, de Francia y Alemania—. Lo es para los jóvenes por esa posibilidad de contactar con las autoras que los conquistaron con su escritura —«É unha experiencia única na vida», dijo Noah Viñas en nombre del alumnado—, y para las escritoras, por ser un reconocimiento otorgado «libre de prexuízos».

Sica Romero, ganadora en

el ámbito de novela en gallego por *Avelañas eléctricas* (Nêspeira Editora); la mexicana Brenda Navarro, que se impuso en novela en castellano con *Ceniza en la boca* (Sexto Piso); y la inglesa Nell Leyshon, vencedora en novela extranjera por *La escuela de canto* (Sexto Piso), destacaron el valor añadido de un premio otorgado por jóvenes. «Ganarlo fue mi sueño desde el 2019», incidió Brenda Navarro, que conoció su existencia por el autor argentino Pedro Mairal, distinguido en el 2018 con el San Clemente por *La uruguayana*. Por su parte, Sica Romero resaltó el «criterio propio» de estos estudiantes de bachille-

rato, apuntando también que en los encuentros le plantearon análisis que ni tan siquiera ella misma había hecho de su obra. «Había preguntas que nunca antes me fixeran», detalló la autora de Carnota, tras indicar que se sentía «excedida polo premio, porque é o mellor que podían darme».

¿Pensaban que sus novelas podían conquistar a los jóvenes? «Hay un desprecio a los jóvenes diciendo que no leen. La juventud lee un montón, pero no leen como los adultos quieren que lean», respondió Navarro, quien recordó que su hija adolescente se reía cuando ella estaba escribiendo *Ceniza en la boca*.

Sica Romero ahondó en que estos alumnos «son moi conscientes do que están lendo», frente a otro público adulto que pasa por los libros sin detenerse de manera tan profunda. Por último, la escritora británica Nell Leyshon afirmó que los adolescentes no son diferentes al resto de lectores. Además, apuntó, «todos los escritores somos un poco adolescentes, tenemos que ver el mundo con ojos frescos».

Por último, el director del IES Rosalía de Castro, Xavier Mourinho, tras mostrar su agradecimiento a todos los que apoyan el certamen, recordó que este «busca ensanchar as fronteiras mentais».

O CCG pecha a colección «Papés d'emprenta condenada» con 69 novos textos

L. R. REDACCIÓN / LA VOZ

O Consello da Cultura Galega (CCG) presentou onte o volume *Papés d'emprenta condenada* (III). *Novos textos, reflexións finais*, co que pecha un ciclo de 25 anos en que se foron editando os textos, impresos e manuscritos cos que a lingua galega entrou no século XIX durante o prerrexurdimento. Os tres tomos supuxeron a incorporación de 69 novos textos con respecto aos que se coñecían a finais da década de 1980. Rosario Álvarez, presidenta do CCG; Xosé López, catedrático de Xornalismo da USC e promotor da colección *Papés...*, e os autores da publicación, Ramón Mariño Paz, catedrático de Filoloxía da USC, e Damián Suárez Vázquez, profesor de ensino secundario, participaron na presentación do proxecto.

«O contexto é o desmantelamento do Antigo Réxime. Aí é onde xorde a lingua galega na prensa, como un instrumento útil para a loita partidista entre absolutistas e liberais», explicou Mariño Paz, aludindo ao marco temporal (1796-1846) no que se insiren os textos publicados. As facilidades da dixitalización de arquivos en todo o mundo e o seguimento das liñas de investigación posibilitaron que os dous autores puidesen finalizar o proxecto con este volume, no que se achegan 34 documentos, algúns impresos e outros manuscritos, e que enriquecen a diversidade de voces, temáticas e obxectivos dos textos producidos en galego en datas tan temperás. «Outro dos datos de interese é que 22 dos 105 textos totais para o período foron publicados fóra de Galicia, en lugares como Madrid ou Sevilla», explicou Mariño, conectando este fenómeno coas loitas políticas do momento.

Suárez destacou algúns exemplos, como un sermón sobre o Apóstolo de 1801, o impreso orixinal dun chamamento en galego para a loita contra os franceses de 1808 e 1809, un entremeseño do entroido de 1813 escrito na cadea de Santiago por Antonio Benito Fandiño, ou a primeira colaboración en lingua galega publicada nun medio (1812), tamén de Antonio Benito Fandiño.

López explicou que *Papés...* naceu «dunha necesidade compartida entre os investigadores de Comunicación, de Filoloxía e de Historia por coñecer as orixes da presenza do galego na prensa».